

Pablo M. González*

En la Dolorita - Fila de Mariches

Una experiencia de trabajo juvenil

NUEVA EVANGELIZACIÓN
12

SEGUNDA FASE

Al querer compartir la experiencia de asociacionismo juvenil en la Parroquia San Francisco de Sales me parece importante remontarme a los orígenes, para desde allí captar el proceso y tener una idea un poco más clara de lo que se está haciendo y lo que se debe hacer, por eso a continuación trataré de sistematizar los grandes pasos que se han dado en el asociacionismo en la Parroquia dividido en tres grandes fases.

PRIMERA FASE

El trabajo juvenil en nuestra parroquia tiene sus orígenes en el propio inicio de la parroquia, cuando todavía era vicaría y estaba en manos de las Hermanas Lauritas. En ese carismático inicio, en el que las Hermanas Lauritas encarnan la sensibilidad de una iglesia que quiere hacerse presente en los barrios marginales que componen los cinturones de miseria que rodean la ciudad de Caracas, no puede faltar una labor significativa entre los jóvenes de la zona. La incidencia juvenil de estas hermanas contaban con el apoyo dominical de un grupo de estudiantes de filosofía de la comunidad salesiana de San Antonio de los Altos. Ellos apoyaban a través de la catequesis de Primera Comunión, la formación de grupos de perseverancia y organización de actividades recreativas para niños y jóvenes de la zona.

En esta primera fase de trabajo pastoral, el trabajo juvenil se llevaba adelante a través de acciones dominicales: animación de la misa, catequesis sacramental, grupo musical para la animación de las actividades de la incipiente comunidad y actividades deportivas. No se puede decir que había un seguimiento sistemático, ni mucho menos un proceso definido.

La presencia estable de las hermanas va motivando a que se vaya formando una especie de grupo juvenil natural que se reúne en distintos momentos y a quien se les ve siempre dispuesto a colaborar en las distintas actividades que se organizan en la sede de la vicaría. Esta integración a la vicaría es fortalecida con los encuentros dominicales en los que los jóvenes

salesianos con la catequesis, los juegos y la música ejercen una acción complementaria muy importante.

Pasando el tiempo, estos jóvenes necesitan de un seguimiento un poco más sistemático y estable. Los grupos con los que las hermanas habían trabajado y en los que tenían cierta experiencia eran los de la Legión de María, que tenían mucha fuerza en Petare. Las hermanas animan entonces a estos jóvenes a que hagan parte de estos grupos. Al poco tiempo La Dolorita cuenta con dos grandes presidium en los que había muchos jóvenes, que destacaban por su entusiasmo y espíritu de colaboración tanto en las actividades locales como de la zona.

El contacto con otros grupos y el camino que van haciendo va poniendo de manifiesto un gran caudal de cualidades, que se ve necesario canalizar en campos específicos como la música. La Dolorita comienzan a sobresalir con los grupos de gaitas y aguinaldos, y son los jóvenes que han crecido en la Vicaría quienes dirigen estos grupos populares.

Como otra actividad significativa, comienza a surgir también el grupo de Scouts, que se reúne en la sede de la Vicaría y se proyecta a la comunidad con una serie de actividades. Cabe destacar que estos jóvenes participaron en los cuestionamientos internos de los Scout, espacio en el que lucharon para que hubiera más participación de la base.

Todo este conjunto de actividades se fueron constituyendo en medios a través de los cuales se iba logrando un ambiente atractivo para muchos jóvenes de la zona. No era raro observar las dificultades entre los varios grupos existentes, por no tener lugar dónde reunirse, dónde ensayar o dónde pasar un rato distinto. La sede de la Vicaría se constituía en un espacio muy pequeño para el gran caudal de jóvenes que querían participar de alguna manera y sentía la Vicaría como su casa.

La situación juvenil para ese momento respiraba los aires fundacionales pero no contaba con una estructura organizativa que le permitiera una mayor incidencia en la comunidad. Sin embargo, era de notar que entre ellos había crecido la autoestima y el entusiasmo, razón por la que se tenía muchas esperanzas en ellos y en lo que podrían en un futuro en función de la comunidad.

El nombramiento como Parroquia eclesial a la zona de La Dolorita, Mariches y Caucagüita, junto con su respectiva asignación a los Salesianos, constituyen un paso muy importante para la vida de estas comunidades marginales. Tres sacerdotes, un salesiano laico y las tres hermanas Lauritas a tiempo completo, componen el nuevo equipo (a tiempo completo) de la señalada zona, más algunos salesianos y laicos que vienen los fines de semana.

El refuerzo pastoral crea la posibilidad de llegar a mucha más gente, por esta razón se extiende el radio de acción diversificándose en varias presencias de animación comunitarias en muchos barrios desasistidos de la nueva parroquia. Las hermanas, por su parte, se mudan a Caucagüita (parte de la Parroquia), lugar que asumen como vicaría, contando con el apoyo de dos salesianos, que vienen los fines de semana y complementando su valiosa labor pastoral.

La nueva realidad parroquial impulsa un conjunto de actividades que despiertan inquietudes de compromiso en muchas personas. En la Dolorita (sede parroquial), por ejemplo, se inicia la construcción de la iglesia parroquial, actividad que implica la participación de mucha gente. Los jóvenes por su parte, como era de suponer, son los primeros que responden al llamado del nuevo párroco que quiere involucrar al mayor número de personas posibles. Las verbenas pro-fondo, las campañas, las rifas y las diferentes iniciativas, eran sazonadas por el entusiasmo y el optimismo de los jóvenes, que, además de sentirse destinatarios privilegiados del carisma salesiano, eran los que tenían una cierta trayectoria organizativa.

El inicio de varios de los nuevos sectores en los que se quería una presencia pastoral, fue otro de los espacios donde muchos jóvenes proyectaron su voluntad de servir y ayudar a los demás, por eso vemos que en el inicio de las zonas, iba el salesiano con algún joven que le ayudaba en la catequesis, los cantos o sencillamente le acompañaba.

En los nuevos sectores en los que se comienza a trabajar se comienza a contagiar el entusiasmo, niños, adultos y jóvenes se van incorporando al proceso parroquial. Los jóvenes, por ejemplo, al entrar en contacto con los de La Dolorita, que están un poco más organizados, se sienten motivados a fundar sus propios grupos juveniles en sus zonas.

En el trabajo juvenil de La Dolorita es importante destacar el esfuerzo previo que fue realizado por las hermanas Lauritas y los seminaristas salesianos. Además del acompañamiento a los grupos juveniles, cabe destacar el trabajo con los prejuveniles que consistía en encuentros semanales con los adolescentes y preadolescentes que habían hecho

* Salesiano, Vicario de la Parroquia San Francisco de Sales, en La Dolorita

la Primera Comunión. Con estos encuentros se les preparaba a hacer parte de grupos educativos en los que podrían realizar pequeñas actividades internas y de proyección a los demás. Con este trabajo se crearon las condiciones y la plataforma del proyecto juvenil que fue llevado adelante por los (nuevos) salesianos.

Como era de suponer la presencia salesiana en estos primeros momentos tiene un estilo fundacional que se mueve mucho por las intuiciones y por el entusiasmo de quien está dando inicio a una nueva obra, y no con la suficiente consistencia y estabilidad, debido al poco tiempo y la no suficiente preparación de sus miembros.

Otra actividad que ayudó a toda la comunidad, pero sobre todo a los jóvenes fue el frente con el que se luchó ante el grave problema del Bote de basura de "Filas de Mariches", que estaba ubicada en pleno corazón de La Dolorita y que tantas calamidades ocasionaba a sus habitantes. Los jóvenes, desarrollan una importante labor en la sensibilización y realización de actividades y tareas.

Una actividad más que ayuda a crecer mucho a los jóvenes de La Dolorita lo constituye la organización de los planes vacacionales; que son actividades de proyección a la comunidad en el que se trabajaba con niños y con jóvenes de la zona, en la idea de emplear el tiempo libre con actividades educativas, y prestando un servicio de prevención y organización comunitaria. Con los jóvenes se organizan, además, eventos culturales y deportivos, se refuerzan los estudios y se apoya

el trabajo pastoral de algunas zonas alejadas de la sede parroquial.

Va pasando el tiempo y los jóvenes van sintiendo la necesidad de dar más estabilidad al trabajo que se lleva adelante, por eso a nivel cultural, se siente la necesidad de un local en el que se pueda ensayar y organizar eventos y actividades culturales con un poco de más comodidad que en la Capilla donde han ensayado siempre pero donde en este momento dificultan los ensayos y algún tipo de reunión.

Habiendo logrado el traslado del "Bote de basura", quedan unos locales desocupados que corren el peligro de ser invadidos en cualquier momento, por eso los jóvenes de la parroquia bajo el auspicio de los salesianos, solicitan los señalados locales con la idea de conseguir unos buenos espacios donde realizar distintas actividades con las que se tiene dificultad en la capilla.

Enfrentándose a intereses de distintas índoles, se logra tomar posesión de las señaladas instalaciones y se comienzan a organizar actividades de distintas índoles, sobre todo culturales, por eso al poco tiempo se constituye la FEDERACION DE GRUPOS CULTURALES DEL ESTADO MIRANDA, que es presidida por uno de los jóvenes de la parroquia y que pretende apoyar y federar una serie de grupos culturales que funcionaban por su cuenta y que muchas veces, por falta de estímulo, preparación y por falta de recursos se disolvían al poco tiempo ante las primeras dificultades.

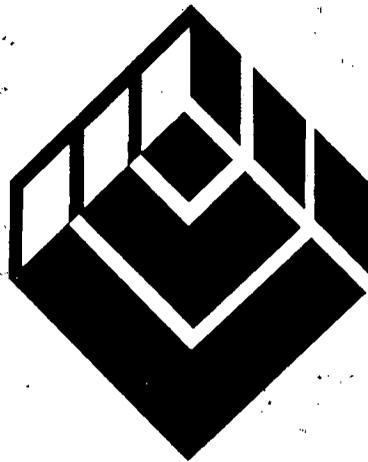
Este paso que da un buen grupo de jóvenes de la Parroquia significa un paso de crecimiento pero a la vez desarticula

un poco el grupo natural que funcionaba en la sede parroquial ya que por las distintas ocupaciones ya no se ven tanto como antes, además, alguno de los miembros de esta nueva agrupación se dedican a la música y ya no pueden dedicar mucho tiempo al trabajo comunitario que se lleva adelante en la parroquia.

El trabajo de prejuveniles comienza a dar sus frutos cuando ante la ausencia de los otros, estos asumen el trabajo de animación grupal, o sea el acompañamiento de otros grupos. Se forma un equipo que se hace llamar PROMOTORES y que intenta integrar, no sólo el trabajo de La Dolorita sino también el de otros sectores de la Parroquia.

Para darle consistencia a este nuevo proyecto que se vislumbra, se comienzan a dictar cursos y talleres que ayudaran a establecer una plataforma común entre los animadores de grupo. Se hicieron talleres de programación, evaluación, motivación grupal, sexualidad, juegos y dinámicas; Cursos de Sociopolítica, Teología de la Liberación, Biblia, droga, sicología, etc.

La actividad de estos promotores se iba concretando a través de una serie de equipos que se proyectaban a la comunidad, tal es el caso de la comisión de cultura, comisión de trabajo con niños, con jóvenes y con grupos de adultos. Estos promotores por su parte comenzaron a diseñar algunos proyectos de financiamiento y de desemboque vocacional dentro de la comunidad, tal era el caso de una microempresa de carpintería, cooperativa de ahorro y unos pequeños talleres que, además de enseñar a jóvenes de la



VALINVENCA

SOCIEDAD FINANCIERA VALINVENCA S.A.

Av. San Juan Bosco, Edif. Centro Altamira. - Piso 1 - Altamira
Teléfonos: 32 11 59 / 32 09 22

zona, produjeran ciertas ganancias para el financiamiento de los proyectos comunitarios.

El proceso de reflexión que fue realizando el equipo de Promotores los llevó a la conclusión que para poder hacer eficaz su acción en la propia comunidad había que salir de la protección de la sede Parroquial e ir a los propios sectores, para desde dentro tener una incidencia más eficaz que creara organización comunitaria. Esta reflexión trajo como consecuencia un segundo éxodo de los jóvenes de la Parroquia.

Cabe destacar un paso bastante significativo entre el primero y segundo éxodo. En el primer éxodo no había una tan clara preocupación por la gente, sino más bien una preocupación por locales que facilitarían los grupos existentes, sobre todo culturales; en este segundo momento se da un paso que tiene una gran carga de opción política. Se trata de acercarse más a la gente para, desde dentro, producir organizaciones que creen esperanza en la construcción de una sociedad más justa.

Este segundo éxodo culmina en la conformación de una sociedad civil sin fines de lucro: PUEBLO EN MARCHA, cuya finalidad es la de desatar organización comunitaria en los diferentes sectores de la parroquia a través de procesos fundados en la metodología ARA (Acción - Reflexión - Acción). Este paso, que en un primer momento parecía ser la posibilidad de una mayor incidencia en las zonas de la Parroquia, al poco tiempo comenzó a encontrarse con varias trabas, tales como: la falta de local en los sectores, la dificultad de motivación de la gente, el hecho de que algunos animadores no eran profetas en su tierra, la no suficiente preparación de los jóvenes y, sobre todo, la no posibilidad de un seguimiento sistemático por parte de los equipos promotores y de los salesianos.

Paralelamente con el éxodo a los sectores, se logró la adquisición de un local en el que funcionaría una biblioteca, unos talleres de Corte, Costura y Zapatería, además del lugar donde se realizarían las reuniones de los grupos y equipos de trabajo.

Por las dificultades señaladas anteriormente, el trabajo en las zonas, de la manera planteada por PUEBLO EN MARCHA, encontró dificultades; sin embargo la organización logró superar los obstáculos y en este momento apoya a 28 micro empresas en un plan combinado con FONCOFIN, lleva adelante una cooperativa de consumo, apoya el proyecto de biblioteca popular de la zona y está por definir los talleres de zapatería y corte y costura con los que ya cuenta, pero que ha detenido su producción por algunas dificultades.

El mismo proceso juvenil ha producido frutos en otro servicio comunitario de tinte popular; se trata del CENTRO DE ORIEN-

TACION DON BOSCO. Un grupo de jóvenes que hicieron el proceso en la parroquia, viendo la carencia de posibilidad de estudios para los jóvenes y adultos de la zona, inicia un centro en el que con el auspicio del IRFA (Instituto radiofónico Fe y Alegría), atiende una población de casi 100 alumnos en los cursos de Séptimo, Octavo y Noveno año de Educación Básica. En este momento están dando las clases en la sede parroquial, pero por la falta de local apto se está haciendo la diligencia para un local en el que pueda tener un poco más de comodidad, donde pueda aumentar la matrícula y donde se pueda hacer un mejor seguimiento a los alumnos.

Otro grupo de jóvenes sintió la necesidad de proyectarse a la comunidad en la fundación de un GRUPO DE RESCATE, consiguieron una sede y en este momento funcionan con unos 70 miembros, entre adultos, jóvenes y niños. Con el rodaje que han hecho en los grupos de la parroquia piensan que pueden llevar adelante este grupo con el estilo de Don Bosco; previniendo que éstos jóvenes no caigan en la droga o en la delincuencia y desarrollando en ellos su vocación de servicio desinteresado por la comunidad.

Otro grupo de jóvenes que ve la posibilidad de proyectarse a la comunidad en una actividad estable, lo constituye la extensión de la ESCUELA DE MUSICA DE CHACAO. Entre los jóvenes que participan en las actividades parroquiales hay muchos que denotan aptitudes musicales. La marginación del barrio muchas veces atrofia estas aptitudes por la necesidad de sobrevivir y por la falta de oportunidad de los jóvenes. En vista que la Escuela de Música de Chacao manifestó su inquietud de hacer una extensión en La Dolorita, se interesó a algunos jóvenes de la comunidad para que participaran en un concurso en el que iba a salir el coordinador de la extensión de la Escuela en La Dolorita. En este momento la Escuela de Música está coordinada por un joven crecido en la parroquia quien con un equipo de profesores están atendiendo una población de casi 200, entre niños, jóvenes y adultos.

TERCERA FASE

Como podemos observar al describir estas dos primeras fases los procesos que fueron distintos, por su mentalidad y por las circunstancias condujeron a conclusiones parecidas. En los dos procesos se vivió una fase de integración que se fortificó en un período de muchas actividades que desembocaron en compromisos más estables.

Esta constatación nos lleva a la clara convicción de que los grupos no son fines sino que son medios privilegiados para desatar procesos de educación integral que generen agentes para una sociedad de comunión y participación.

Para poder lograr esto hace falta sistematicidad en los procesos, lo cual implica el seguimiento integral del conjunto de necesidades que tiene una persona para ser feliz y para hacer feliz a los demás.

Sabiendo que un buen grupo de jóvenes, que habían pasado por nuestros grupos, había desembocado en experiencias estables de compromiso con la comunidad, pero sabiendo también que no todos los que se estaban integrando estaban en capacidad de asumir compromisos de tal embergadura, hace año y medio comenzamos un nuevo proceso con jóvenes de La Dolorita. Se trataba de dar respuesta a un buen grupo de jóvenes que se acercaba a la parroquia y que ya parece ser otra generación de la que está desembocando en compromisos comunitarios.

El primer paso consistió en buscar ganchos que atrayeran su atención. Para esto sirvió el realizar algunos paseos, el invitarlos a realizar trabajos prácticos en la construcción de una capilla de un barrio, el jugar con ellos y diría yo que el "perder tiempo en el patio, la cancha, la calle, etc". Para mí la meta de esta primera etapa era la de lograr un ambiente de acogida, un ambiente donde se sintieran bien, donde se sintieran tenidos en cuenta. Para esto sirvió una actitud de cercanía y de preocupación por lo que le pasaba a cada uno de los del grupo, el visitarlos en la casa, el invitarlos a hablar para preguntarle el por qué se había integrado a el grupo.

Una actividad que ayudó mucho en esta primera etapa fue la preparación del PLAN VACACIONAL que consiste en un conjunto de actividades que se realizan con los niños de la zona a través de las cuales se mantiene a los niños de la zona en actividades recreativas y educativas que prevengan el estar sin oficio en la casa y buscando cosas malas que hacer. Esta actividad tiene gran importancia porque además de servir para los niños sirve sobre todo a los jóvenes que las llevan adelante ya que les hace crecer en su capacidad de servicio a los demás, en su capacidad de desempeñarse y organizarse.

Acabado el PLAN VACACIONAL tenemos que inventar otra actividad que atrajera la atención de estos jóvenes, para esto sirvieron algunos paseos, algunas reuniones y sobre todo el preparar las misas de aguinaldo y las parrandas de Navidad. Fueron actividades que llenaron de mucha satisfacción a los que participaban, que aunque eran fluctuantes, en su mayoría, siempre había un pequeño grupo que permanecía constante.

Acabada la Navidad había que inventar otra actividad que aglutinara a mucha gente y que a la vez trajera un saldo de crecimiento al proceso grupal que se estaba llevando adelante, fue así que surgió la idea de realizar un teatro para el período de Semana Santa. La idea del teatro era darle un mensaje constructivo a la

comunidad en ocasión de la Semana Santa. Algunos se resistieron a esta actividad por no saber de teatro y por no haber actuado antes, pero valiéndonos de los que tenían una cierta incidencia de liderazgo, se logró vender la idea y se comenzó a diseñar en conjunto el guión del teatro - mensaje, muchos empezaron a manifestar sus cualidades e imaginación para hacer guión a partir de las ideas que se iban diciendo en los encuentros colectivos. Conjugando el trabajo de asamblea con el trabajo en comisiones se terminó el guión, se repartieron los personajes y comenzaron los ensayos. Rabias y alegrías se fueron entretejiendo en un proceso de progresiva integración. Fueron días que nos ayudaron mucho a entender de que todos dependíamos de todos, por tanto podíamos lograrlo todos o podíamos fracasar todos. Con el criterio de que cada uno debía hacer algo, participaron en el teatro más de 60 personas. El día de la obra fue un actividad que impresionó a mucha gente, sobre todo a los familiares de los muchachos, quienes veían a sus hijos actuando y les parecía muy bueno lo que habían hecho. La obra se presentó tres veces y fue todo un éxito, tanto por el mensaje

como por lo que significó de experiencia de logro (aumento de la autoestima) y reconocimiento social.

La realización de esta actividad motivó a los que participaron pero sobre todo motivó a muchos nuevos jóvenes que manifestaban su inquietud de incorporarse al grupo juvenil. En un primer momento encontramos la solución para mantenerlos ligados a la parroquia y no se dispersara ese primer impulso lleno de emotividad circunstancial. Se realizó el PLAN VACACIONAL JUVENIL que consistía en un conjunto de actividades de tiempo libre en los que se propició la integración y se fortificó la pertenencia al grupo.

Pasado el Plan vacacional nos encontramos ante un nuevo reto que solucionar: el aumento desmedido de miembros dificultaba el funcionamiento, sobre todo el desnivel entre los integrantes, por esto se vio la necesidad de fraccionar en subgrupos pero sin que se perdiera la identidad de un grupo grande.

La solución que encontramos fue la de hablar de un movimiento juvenil parroquial que se dividía en stadium según la edad y cierta experiencia grupal y que mantenía la identidad con algunas actividades comunes. Aunque a algunos no les agrada

la idea por el temor de que se dispersaran las fuerzas creímos conveniente dar los primeros pasos de crecimiento.

Los distintos stadiums debían ir adquiriendo una cierta fisonomía propia sin que esto dificultara su pertenencia al movimiento juvenil parroquial.

Por razones de espacio en este artículo no se puede completar la narración de esta experiencia, nos quedan algunos interrogantes que responder: ¿qué hacer para conjugar la identidad de cada stadium junto con la pertenencia al movimiento juvenil parroquial y diría más, con el conjunto de actividades a beneficio de la comunidad? ¿Qué relación establece el actual movimiento parroquial con los que se están proyectando a la comunidad en servicios estables? ¿Qué metodología emplear para asegurar que al movimiento parroquial prepare agentes de cambio? ¿En que situación se encuentra actualmente el movimiento, cuáles son sus metas a corto, mediano y largo plazo? Estas y otras preguntas pudieran ser objeto de otro artículo a través del cual se pudiera continuar compartiendo la experiencia de asociacionismo juvenil de un grupo de salesianos en un sector popular de la periferia de Caracas.



FUNDACION

Escuela de Gerencia Social



MINISTERIO DE LA FAMILIA

La Fundación Escuela de Gerencia Social tiene como objetivo fundamental la formación, capacitación y desarrollo de los cuadros gerenciales de los organismos del sector público responsables de la ejecución de los planes de desarrollo social del Estado.

En dos (2) años de funcionamiento la F.E.G.S. ha desarrollado cuatro (4) principales líneas de acción:

DOCENCIA

Brindar formación, capacitación y perfeccionamiento a los gerentes del sector social ofreciendo instrumentos orientados a elevar la eficiencia en la gestión de las políticas y los programas sociales.

Areas: Diagnóstico Social
Formulación y Evaluación de Programas Sociales
Gerencia de Programas Sociales
Técnicas de Negociación
Planificación
Desarrollo Gerencial

INVESTIGACION

Generar conocimiento e información clave sobre la problemática social del país, para el logro de intervenciones más efectivas.

Areas: Informalidad - Economía Popular
Seguridad Social
Participación y Organización Social
Situación del Menor y el Anciano

ASISTENCIA TECNICA

Brindar asesoría técnica a las instituciones del sector social a fin de mejorar la gestión y efectividad de los programas sociales.

Areas: Formulación de Proyectos Sociales
Evaluación de Programas Sociales
Sistemas de Información
Asesoría Organizacional
Sistemas Estadísticos

INFORMACION Y DOCUMENTACION

Contribuir a la sistematización de la información del área social con un fondo documental especializado en políticas, planes, estadísticas y gerencia social.

Servicios: Consulta
Bibliografías Especializadas
Referencias
Reprografía

DESTINATARIOS DE LOS PROGRAMAS DE LA FECS.

- Gerentes de programas sociales nacionales
- Equipos técnicos vinculados a la gestión de programas sociales, nacionales y locales.
- Direcciones de Desarrollo Social de las Gobernaciones.
- Instancias de gestión social a nivel municipal.

Todo organismo o persona que desee acceder a alguna de las modalidades de investigación, capacitación y asistencia técnica que ofrece la Escuela, puede dirigirse a: Fundación Escuela de Gerencia Social, Ministerio de la Familia, Parque Central, Torre Oeste, Mezzanina 1, Local 3. San Agustín del Norte, Caracas 1010-A, Venezuela. Teléfonos: 572.73.42 - 572.11.43 - 575.24.84 (Fax)



Hacia la Eficiencia del Sector Social